

Lección 287 Sean santos. Sean prudentes. Sean perfectos.

Leccion Numero

287

Lección

Nº 287

Sean santos. Sean prudentes. Sean humildes. Sean perfectos.

1. No pretendan ser sabios al modo de los hombres.
2. La sabiduría al modo de los hombres es soberbia.
3. La soberbia los aparta de Dios. Por ella se hacen maestros, sabios y doctores, al modo de los hombres.
4. La sabiduría, al modo de Dios, los hace humildes.
5. Por la humildad se vuelven vírgenes.
6. La virginidad permite que puedan recibir, vivir y dar a Jesucristo, el Salvador resucitado, verdadero Dios y hombre verdadero.
7. Quien recibe a Dios, vive a Dios y como consecuencia da a Dios y lo de Dios. Lo muestra y da, no lo demuestra ni lo impone.
8. Recibir, vivir y dar a Dios es teología.
9. La verdadera teología es vida. Vida de Dios. Y Dios es vida.
10. Vivir a Dios es conocerlo.
11. A Dios sólo lo conoce quien lo vive.
12. A Dios no lo vive quien no lo tiene. Y no lo tiene quien no lo recibe.
13. Para recibir a Dios, ya conocen la clave: hay que ser virgen.
14. Ser virgen es, recuérdelo: estar limpios y libres de todo lo que no es de Dios.
15. El verdadero teólogo es el viviente de Dios, no el teórico de Dios.
16. La teoría da hipótesis y por lo mismo, posibilidades.
17. Dios no es posibilidad. Es certeza. La certeza es vida. Por tanto, únicamente aciertan quienes viven.
18. Entre los verdaderos y grandes teólogos recuerden a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen y a Juan Evangelista, el discípulo amado. Ambos conocieron a Dios por la vida y el amor.
19. El argumento teológico de María es Jesucristo, el Salvador resucitado, verdadero Dios y hombre verdadero, Fruto bendito de su vientre.
20. El argumento teológico de Juan es su amor a Jesucristo, aprendido de Él, reclinándose sobre Él, con humildad y con amor. Para hacerlo, el medio era su virginidad.
21. No malgasten el tiempo en vanas especulaciones teológicas. No pretendan demostrar a Jesucristo. Muéstrenlo.
22. Recuerden: para mostrar a Jesucristo hay que vivirlo. Vívanlo.
23. Recuerden: para vivir a Jesucristo hay que recibirlo. Recíbanlo.
24. Recuerden: para recibir a Jesucristo hay que ser virgen. Sean vírgenes.

25. El Seminario “María, Señal de Jesucristo”, les enseña el arte misterio de ser cristiano. Hagan, vivan y practiquen este seminario.
26. El Seminario de Ambientación Celular les enseña cómo crecer, permanecer y fructificar en el arte-misterio de ser cristianos, en orden a la cristofinalización. Hagan, vivan y practiquen el Seminario de Ambientación Celular.
27. La presencia de Dios, el Santo y Perfecto, en ustedes, por la virginidad de ustedes, los hace santos y perfectos. Sean santos y perfectos.
28. Si son santos y perfectos, hacen lo que Dios quiere, dice y manda; porque, entonces, es Él, quien en ustedes vive y obra.
29. Si Dios vive y obra en ustedes: ustedes creen, confían y esperan. Ustedes comprenden, sirven, perdonan, justifican, aman. Ustedes son veraces, justos, pacíficos, libres-liberadores, fieles. Ustedes oran y bendicen. Ustedes son oración y bendición. Ustedes imitan a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen. Ustedes dejan siempre, en todo, con todo y por todo que Dios haga su voluntad en ustedes, con ustedes, desde ustedes. Ustedes hacen que la Iglesia sea la que Dios quiere y manda.
30. Examínense. Aséense. Corríjanse. Enmiéndense.
31. Oren, oren, oren... Oren siempre. Sean oración.
32. Bendigan, bendigan, bendigan... Bendigan siempre. Sean bendición.
33. Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen.
34. No quieran ser maestros, señores y doctores.
35. Sean vírgenes en todo. Desinstálense.
36. Desinstálense de ustedes en sí. De ideas y criterios. De todo lo que no es de Dios.
37. Crean, confíen, esperen. Así sea en Dios y en sus hermanos.
38. No teman.
39. Sean alegres.